

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/390959973>

Políticas educativas y exigencias laborales. Incidencia en el desempeño de las académicas universitarias

Chapter · April 2010

CITATIONS

0

READS

16

1 author:



[Irma-Lorena Acosta-Reveles](#)

Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas"

111 PUBLICATIONS 219 CITATIONS

SEE PROFILE

VOCES EN ASCENSO.

INVESTIGACIONES SOBRE MUJERES Y PERSPECTIVA DE GÉNERO



Norma Gutiérrez Hernández

Emilia Recéndez Guerrero

Diana Arauz Mercado

Cirila Cervera Delgado

Coordinadoras

VOCES EN ASCENSO,
INVESTIGACIONES SOBRE MUJERES
Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

Norma Gutiérrez Hernández, Emilia Recéndez Guerrero,
Diana Arauz Mercado y Cirila Cervera Delgado
Coordinadoras

VOCES EN ASCENSO.
INVESTIGACIONES SOBRE MUJERES
Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

Norma Gutiérrez Hernández. Emilia Recéndez Guerrero.
Diana Arauz Mercado y Cirila Cervera Delgado
Coordinadoras



Universidad
de Guanajuato



Instituto
de Investigaciones
de Educación



AZECME



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
Licenciatura en Historia

Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes
Imágenes y discursos de la modernidad (UAZ-CA-128)
Enseñanza y difusión de la Historia (UAZ-CA-184)
Estudios de historia institucional, política y social
de la Nueva España (UAZ-CA-148)

INMUZA

INSTITUTO PARA LAS MUJERES ZACATECANAS

SPAUAZ

SINDICATO DEL PERSONAL ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
Educación en la cultura, la historia y el arte (UG-CA-90)
Desarrollo regional y sustentabilidad (UG-CA)

AZECME

ASOCIACIÓN ZACATECANA DE ESTUDIOS CLÁSICOS Y MEDIEVALES

Voces en ascenso. Investigaciones sobre mujeres y perspectiva de género

D.R. Primera edición, 2010

D.R. © Universidad Autónoma de Zacatecas

Licenciatura en Historia

Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes

Imágenes y discursos de la modernidad (U AZ-CA-123)

Enseñanza y difusión de la Historia (U AZ-CA-134)

Estudios de historia institucional, política y social de la Nueva España (U AZ-CA-143)

Jardín Juárez Núm. 148, zona centro, C.P. 98000,

Zacatecas, México.

D.R. © Instituto para las Mujeres Zacatecas

Av. Cinco Señores, Núm. 249, Col. Cinco Señores, C.P. 98090,

Zacatecas, México.

D.R. © Universidad de Guanajuato

Educación en la cultura, la historia y el arte (UG-CA-90)

Desarrollo regional y sustentabilidad (UG-CA)

Lascuráin de Retana Núm. 5, zona centro, C.P. 36000,

Guanajuato, México.

D.R. © Sindicato del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Av. Preparatoria Núm. 501, Fraccionamiento Progreso, C.P. 98060,

Zacatecas, México.

D. R. © Asociación Zacatecana de Estudios Clásicos y Medievales

Centro de Maestros región 01 Secc. 3212

Av. Fuentes del Bosque s/n C.P. 98000, Zacatecas, México.

Diseño de portada: Isc. Juan R. Gutiérrez Hernández.

Imagen de portada: *Tehuana*, óleo/tela, de Angelina Barthes, Colección Banco Nacional de México, PI0177, Banamex, 2002.

Diseño editorial: Luis Villalobos.

Corrección de estilo y composición ortotipográfica: Flor E. Aguilera Navarrete.

ISBN: 978-607-441-071-6

Advertencia: ninguna parte del contenido de este ejemplar puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, ni por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, ya sea para uso personal o de lucro, sin la previa autorización por escrito de las editoras.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

CONTENIDO

Presentación 7

LAS MUJERES EN LA HISTORIA

Las mujeres peninsulares en los primeros años de la conquista: estado civil y residencia
Diana Arauz Mercado 11

Educación femenina, conventos, sujeciones espirituales y relaciones de poder: siglo XVII. Guadalajara y Zacatecas. Nueva Galicia
José Arturo Burciaga Campos 25

El discurso inquisitorial alrededor de la hechicería y brujería en el Zacatecas colonial
Graciela Rodríguez Castañón 35

Los testamentos femeninos en los protocolos de Juan García Picón, escribano zacatecano, entre 1735 y 1755
Marcelino Cuesta Alonso 47

Mujeres y hombres precursores del pensamiento feminista en el siglo XVIII. Las sombras de la Ilustración
Olga Nelly Estrada Esparza
Isabel Izquierdo Campos 57

<i>La imagen de la mujer en la novela El diablo en México de Juan Díaz Corarrubias</i> Víctor Manuel Chávez Ríos	261	<i>Las paredes del aula. Fotografías escolares de la ciudad de Toluca a finales del siglo XIX</i> María del Carmen Gutiérrez Garduño	365
<i>El espacio doméstico en Los subterráneos del nevado</i> María Guadalupe Sánchez Robles	275	<i>Las niñas estudiantes en la Normal para profesoras del estado de San Luis Potosí</i> Francisco Hernández Ortiz	381
<i>La paradoja social de la escritura femenina en "Heroína de miedo" de Laura Méndez de Cuenca</i> Víctor Hugo Amaro Gutiérrez	285	<i>El deber ser de los(as) alumnos(as) en la Normal Rural de Cañada Honda Aguascalientes. 1939-1948</i> Araceli Rudecino Villa	393
<i>Sñar con el amor y despertar emancipadas: personajes femeninos de La danza que sueña la tortuga. comedia de Emilio Carballido</i> Jesús Eduardo García Castillo	297	<i>El sexismo en las imágenes del libro de texto de Matemáticas segundo grado de educación primaria</i> Julia Ceh Sandoval	405
<i>El pecado y la culpa en los personajes femeninos desde el referente de la religiosidad popular en "Macario", de Juan Rulfo</i> Ma. de Lourdes Ortiz Sánchez	309	<i>El impacto en las prácticas educativas de la formación de las y los docentes que cursaron talleres y proyectos específicos en el Programa Unidad de Equidad entre los Géneros de la SEC en Zacatecas</i> Ma. Elena Menchaca Ordaz	415
<i>Hacia una nueva identidad de género en narradoras mexicanas recientes</i> Cándida Elizabeth Vivero Marín	321	<i>Las educadoras y la inserción al posgrado en educación preescolar como vía al autorreconocimiento</i> María Eugenia Luna García	427
<i>El discurso amoroso en la poesía de Anzaldúa: entre el cuerpo y el alma</i> Elsa Leticia García Argüelles	331	<i>Mujeres que incursionaron en carreras profesionales: Instituto de Ciencias de Zacatecas (1920-1925)</i> María Cristina Somohano Martínez	439
<i>Pascuala Corona: pionera de la literatura infantil en México</i> María Teresa Orozco López	345	<i>Políticas educativas y exigencias laborales. Incidencia en el desempeño de las académicas universitarias</i> Irma Lorena Acosta Reveles	449
<i>La transgresión del paradigma femenino en la novela policial (de "El misterio de Marie Rogêt" de Edgar Allan Poe a La mariposa de obsidiana de Juan Bolea)</i> Gabriel Hernández Soto	355		

POLÍTICAS EDUCATIVAS Y EXIGENCIAS LABORALES.
INCIDENCIA EN EL DESEMPEÑO DE LAS
ACADÉMICAS UNIVERSITARIAS¹

Irma Lorena Acosta Reveles

*...toda la vida de los seres humanos se halla atravesada por su
condición genérica femenina o masculina, mediatizando
así las maneras de sentir, pensar y actuar la realidad, configurando
la subjetividad individual. Así también la condición de género
mediatiza el acceso a los recursos materiales y simbólicos,
las posibilidades de acción y las prácticas cotidianas.
Lo que no hay que perder de vista, es el carácter activo del sujeto que
permite romper en alguna medida con el desiderátum sociocultural.*

Acerca del género como categoría analítica
Yuliava Hernández García (2006)

INTRODUCCIÓN

Las políticas educativas y científicas que rigen el desenvolvimiento de las universidades mexicanas en las dos últimas décadas se caracterizan por su neutralidad desde la perspectiva de género. No obstante, las condiciones en que realizan su labor profesional los

¹ Este texto es un resultado parcial del proyecto "Relaciones laborales y salud de mujeres científicas de alto rendimiento en universidades mexicanas". La investigación cuenta con el financiamiento del CONACYT.

académicos-investigadores de estos espacios, y el modo en que se viven las exigencias de productividad no son absolutamente similares para hombres y mujeres. Lo anterior no necesariamente se hace patente en los indicadores numéricos de rendimiento, la calidad de la producción científica o la práctica docente; pero sí implica para el sector femenino un cúmulo de situaciones desfavorables (tanto de orden material como simbólico) que se traducen en desigualdades al momento de afrontar exigencias laborales semejantes. Desde ese punto de partida inequitativo, si las académicas han de atender las mismas metas que sus colegas varones —como debe hacerlo— precisan realizar esfuerzos suplementarios.

En interés de lograr una aproximación gradual a la condición laboral de las académicas en las universidades estatales de México, la primera parte de este documento se refiere a las orientaciones de política que marcaron el rumbo de la universidad pública en años recientes y las coordenadas comunes al ámbito laboral universitario: asimismo, se esbozan los pilares del desempeño profesional-académico definido oficialmente como deseable. En la segunda parte se evalúa la problemática gremial desde un enfoque de género, para proponer sucesivamente cinco niveles de análisis a considerar en un tratamiento multidimensional de la problemática.

EL AMBIENTE LABORAL-ACADÉMICO EN LAS UNIVERSIDADES MEXICANAS

El Sistema de Educación Superior en México ha protagonizado desde los años ochenta un desvío de gran alcance en sus tareas y funciones sustantivas. El evento no es aislado, sino una tendencia compartida por los centros de enseñanza superior tanto en las regiones desarrolladas como subdesarrolladas del mundo, y nos remite invariablemente al acontecer socioeconómico de fines del siglo XX y a afanes de globalización neoliberal. Observamos en concreto que las universidades estatales ya no reprueban el ánimo mercantil de la época, y en cambio, se aproximan cada vez más a la empresa privada en busca de orientaciones para la formación de recursos humanos y de financiamiento. Y cuanto más se adscribe

la universidad pública a la lógica del mercado libre, mayormente toma distancia de la responsabilidad pública y el ánimo democrático que antaño la caracterizó. Evidentemente, las restricciones en el presupuesto gubernamental con destino social y la reforma del Estado desarrollista fueron cruciales para inducir a la privatización y mercantilización de los servicios educativos en versiones y modalidades sumamente diversas.

Omitiremos hacer más referencias a las determinaciones del contexto proliberal que inducen la reorientación del modelo educativo, con el afán de centrarnos en aquellas orientaciones de política federal que más han impactado al ámbito del trabajo académico. Interesa en especial subrayar lo que concierne al rubro de las condiciones de trabajo, las exigencias cuantitativas de productividad y las remuneraciones: sin dejar de lado la definición vertical del contenido del quehacer académico, en tanto actividad económica asalariada, de la que se demanda mayor eficiencia y calidad.

Justamente en el terreno laboral-asalariado se viven tiempos difíciles. Uno de los fenómenos más sobresalientes, por sus manifestaciones en los niveles de pobreza y exclusión social, es la precarización del empleo asalariado urbano. En el ramo industrial, este hecho se vincula a la crisis de la organización fabril *fordista*, a la emergencia de nuevos paradigmas productivos y a las exigencias de competitividad externa². Es en este contexto, marcado por la racionalidad liberal, que el rol social de los centros en que se genera el progreso científico, se subordina a las pautas de austeridad macroeconómica y disciplina financiera. La búsqueda de recursos operativos y de investigación ha llevado a las universidades del sector público a justificar su pertinencia por la demanda privada de los productos que oferta. Este viraje institucional ha significado también la optimización en el uso de recursos escasos, el mecanismo de rendición de cuentas y el recorte de los costos salariales en

² Acosta Reveles, Irma Lorena. *Las relaciones salariales en la agricultura (1970-2005). Contrastes con el mundo del trabajo urbano-industrial*, tesis de Doctorado en Ciencia Política, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008, pp. 46 y ss.

los centros educativos, a tono con la política restrictiva del mercado interno.

Cierto es que en comparación con otros segmentos laborales que han sido todavía más castigados por el ajuste estructural, el académico aparece como un sector privilegiado. Pero esto es relativo, pues en contraste con la situación laboral que regía hasta hace unos cinco lustros en México, el estatus laboral del docente universitario sí ha representado pérdidas importantes. La restricción salarial y el deterioro de las condiciones laborales también dejaron sus huellas en el ámbito académico³; mas no sólo se trata ingresos monetarios que desmerecen frente a la escalada en los precios de bienes y servicios de consumo básico. Son parte del fenómeno el recorte en las prestaciones, la fragmentación de los salarios en una proporción fija y otra condicionada, y el proceso de diferenciación docente que ha traído consigo el desarrollo de la academia como profesión:

A través de la activación de mecanismos —como el programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP); el Fondo para el Fomento de la Educación Superior (FOMES); los múltiples programas de apoyo a la permanencia del personal académico (becas y estímulos); la administración por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de la formación de nuevos recursos humanos del país y la entrega por concurso de recursos para el desarrollo de proyectos de investigación; así como la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)— se ha buscado diferenciar las recompensas a los miembros de la profesión académica en función de su desempeño, y retener en las instituciones y en el país a quienes han logrado un mayor desarrollo a lo largo de sus trayectorias académicas⁴.

³ Ramos Pérez, Arturo, *El trabajo académico y el condicionamiento salarial en la educación superior*, México, ponencia presentada en el Foro Trabajo Académico Precario, 2004, p. 6.

⁴ Grediana, Rocío, "Retos y condiciones de desarrollo: la profesión académica en México en la última década", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, enero-abril, vol. 6, núm. 11, 2001, p. 98.

Así como se percibe una diferenciación muy marcada entre instituciones de educación superior a partir de los más variados criterios, es cada vez más notable la estructura escalonada o piramidal entre académicos. Y esta última no procede exclusivamente de su ubicación en las remuneraciones salariales, pues los esquemas de reconocimiento al mérito individual, los incentivos que se fijan en función de la productividad, la certidumbre en el empleo y los beneficios sociales a los que se tiene acceso, han contribuido también a la ruptura de la homologación salarial entre e intra universidades públicas⁵. Los esquemas de reconocimiento, estímulos y becas al compromiso y rendimiento individual han favorecido la competencia por la búsqueda de recursos a cualquier precio⁶. En el mejor de los casos, ha abonado el trabajo en torno a grupos temáticos o disciplinarios que se apoyan entre sí, pero cuya organización e intereses se confrontan, antes que coincidir. A estas alturas, tal parece que el sistema ha adquirido vida propia, pues no precisa de la supervisión directa del trabajador: el control opera espontáneamente en la medida en que el trabajo académico se intensifica y se proyecta en la expectativa de las evaluaciones periódicas. Las recompensas así obtenidas, no son fijas ni regulares, están condicionadas a los resultados tangibles en el corto plazo, pero igualmente pasan a formar parte del salario, en un sentido amplio, y permite mantener deprimidos los salarios directos⁷.

⁵ Varela, Gonzalo, "Calidad y carrera académica: la experiencia de las universidades públicas", en *Polis, Investigación y análisis sociopolítico y psicológico*, México, vol. 2, núm. 20002, 2000, p. 21.

⁶ La competencia no es sólo por las remuneraciones, también hay que hacerse merecedor, por medio de postulaciones y concursos, a los medios de trabajo (equipo, infraestructura, personal de apoyo...) y al derecho a capacitarse.

⁷ Ibarra, Eduardo, y Norma Rondero, "Regulación del trabajo académico y deshomologación salarial: balance general de sus ejes problemáticos", en T. Bertussi y G. González (coords.), *Anuario educativo Mexicano: visión retrospectiva*, México, Universidad Pedagógica Nacional / Miguel Ángel Porrúa / H. Congreso de la Unión, 2005, p. 2.

Con mayor o menor resistencia, el trabajador académico ha ido asimilando la lógica de la competencia mercantil para preservar sus remuneraciones y su nivel de vida. Pero ha tenido que pagar el precio, pues su fragmentación como colectivo ha repercutido en una pérdida neta de influencia política y social: ha retrocedido en su poder de negociación en la arena sindical y, desde luego, ha caído en la trampa de la incongruencia ética en cuanto se transa con el interés social por los valores patrimoniales. Ciertamente es que en la actualidad el académico trabaja más que antaño. Al menos en cuanto al tiempo de trabajo que destina a lo que se le ha señalado como sus funciones esenciales: docencia, tutorías, dirección de tesis, investigación, gestión y vinculación. Pero sería necesario evaluar a profundidad si ello repercute en la calidad de los productos, y cómo se refleja esta situación en la satisfacción laboral, la calidad de vida, el estado de salud psicofísica y el tiempo de ocio.

También se han elevado las exigencias en cuanto a las calificaciones (y competencias) propias del docente con "perfil deseable". Y, en gran medida, el proceso de profesionalización apunta a sumar aptitudes técnicas para el diseño y ejecución de proyectos, el manejo de herramientas informáticas, habilidades para el liderazgo, disposición para la movilidad geográfica y para el intercambio interdisciplinario, apropiación del lenguaje organizacional para la planeación del trabajo en equipo o institucional, entre otros. En las líneas anteriores se resume la forma en que, desde diferentes frentes, las políticas de privatización, evaluación y restricción presupuestaria en las universidades inciden directamente en la condición laboral del académico universitario.

DIFERENCIAS POR GÉNERO EN EL PLANO DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO

Sin desconocer que la atmósfera laboral y las presiones profesionales son compartida por los académicos de ambos sexos, aquí se sostiene que las condiciones de trabajo (que son el punto de partida hacia metas comunes) sí presentan especificidades que se fundan en el género. Y en la misma tesitura, se presume que el

modo de asumir las nuevas exigencias involucra problemáticas específicas, ya sea que se trate de hombres o mujeres⁸.

La revisión de indicadores oficiales arrojó que las condiciones de trabajo, por lo que se refiere a oportunidades de formación y promoción, registran asimetrías en numerosos parámetros. Uno de ellos es el programa de becas que ofrece el CONACYT⁹. Ahí encontramos que del número total de becas otorgadas a académicos en activo, las dos terceras partes han sido destinadas a investigadores hombres, sin variar significativamente la proporción en los últimos años. Y si se consideran exclusivamente las becas para estudios de posgrado en el extranjero, nos encontramos con que la proporción que corresponde a las mujeres se reduce a menos del 20%, en detrimento de los indicadores de movilidad. En cuanto a los reconocimientos académicos y científicos, como los niveles II y III del SNI, se advierte que en la medida que crecen las exigencias de productividad, menor es el número de mujeres que figura en ellos. Y ésta ha sido un fenómeno persistente por más que se amplía el número de investigadoras en el nivel de candidatas a SNI.

Algunos estudios han pretendido encontrar una correlación entre la condición laboral de la mujer académica y su nivel de productividad, pero los resultados han sido sumamente heterogéneos¹⁰.

⁸ Aunque rebasa los alcances de esta investigación, merece la pena asentar que las inequidades entre académicos por razones de género no son exclusivas de las instituciones de educación superior de México, ni de países subdesarrollados (Jacobs, Jerry & Winslow, Sarah E., "The academic life course: time pressures and gender inequality", en *Community, Work & Family*, Reino Unido, vol. 7, no. 2, august, 2004).

⁹ Salvo mención expresa, los datos relativos a los programas del CONACYT se generaron directamente del Sistema Integrado de Información Científica y Tecnológica, del CONACYT (www.siiicyt.gob.mx).

¹⁰ Frank, Mary, "Gender, Family Characteristics, and Publication Productivity among Scientists", en *Social Studies of Science*, EI A, 35/1, february 2005; Leahy, Erin, "Gender Differences in Productivity: Research Specialization as a Missing Link", en *Gender & Society*, EI A, vol. 20, no. 6, December, 2006; Vizcerra, Ivonne y Vélez, Graciela, "Género y éxito científico en la UAEM", en *Revista Estudios Feministas*, Brasil, 15(3): 336, septiembre-diciembre, 2007.

En cambio, sí se ha documentado con evidencia estadística y a partir de estudios de caso para diferentes universidades mexicanas, que las mujeres continúan dedicando mayor tiempo que los hombres a las labores domésticas, incluso si sus parejas se dedican también a la academia y que los hombres dedican un tiempo mayor que las mujeres a actividades recreativas, artísticas o al ocio¹¹; que las mujeres académicas en su gran mayoría no tiene más de dos hijos, pues un número mayor significa postergar las ambiciones profesionales¹²; que entre las mujeres académicas altamente productivas, un porcentaje mayoritario tiene "resuelto" de algún modo la disyuntiva de atender el trabajo o la familia, ya sea porque son solteras, divorciadas, porque sus hijos han crecido o porque cuentan con una sólida red de apoyo familiar o asistencia doméstica¹³; que los horarios de descanso y sueño son menores para las mujeres respecto a sus parejas¹⁴ y que las disciplinas donde la mujer ha escalado con mayor lentitud son aquéllas que ofrecen menos flexibilidad de horarios. Este factor contribuye a explicar que del total de mujeres que cuentan con reconocimiento SNI, más del 80% se sitúa en las disciplinas sociales y biomédicas y ciencias sociales (datos del CONACYT).

En el plano de lo no escrito ni regulado institucionalmente, se sitúa una serie de eventos reconocido en la literatura científica como *microdesigualdades*, para dar cuenta de prácticas de discriminación, descalificación y exclusión laboral:

[...] generalmente tan insignificantes que pasan desapercibidos pero que, al acumularse, crean un clima hostil que disuade a las mujeres a ingresar o permanecer en las carreras científicas y tecnológicas¹⁵

Lo paradójico es que es que en la reproducción de este ambiente hostil, las mujeres encuentran entre sus colegas del mismo género actitudes y comportamientos que obstaculizan su desarrollo profesional.

Volviendo un poco al punto de partida, Si las estrategias económico-salariales, las políticas públicas y las normativas institucionales macro son comunes a los trabajadores académicos de ambos sexos, entonces ¿dónde hemos de situar los fundamentos de la inequidad en el plano de las condiciones de trabajo? Evidentemente la respuesta no se agota en un enunciado simple porque no hay una causa única o al menos preponderante. Ni siquiera podemos apuntar un cúmulo de circunstancias plenamente localizadas sobre las que se pueda operar directamente en pos de la igualdad de oportunidades. De ahí la pertinencia de identificar y caracterizar los factores en que se sustenta la inequidad de género, desde los espacios de trabajo cotidianos. Estos factores pueden ser agrupados en cinco categorías que en la práctica conservan una estrecha conexión:

a) *Factores de orden material*. Atañen a la disponibilidad de recursos de trabajo tangibles, adecuados para cada disciplina, suficientes y oportunos. Por ejemplo, la infraestructura física necesaria para la labor docente y de investigación, equipo de cómputo, laboratorios e instrumental, en su caso, personal de apoyo, insumos, instalaciones, financiamiento para la movilidad geográfica, el intercambio y la participación en asociaciones científicas, entre otros.

b) *Intangibles, pero de carácter objetivo y formal*. Definidos como las estructuras institucionales que rigen internamente y desde el exterior el desarrollo institucional. Aquí se ubica la normatividad y estructura orgánica de las universidades, las directrices presupuestales, los instrumentos de planeación y evaluación, los planes de estudio, programas curriculares, etcétera.

tecnológico en América Latina. Principales indicadores de género, Madrid, OEL Documento RAGCYT: 0112A, 2001, p. 11.

¹¹ Morales, Elda, "Entre la vida académica y la vida familiar: retos y estrategias de investigadores del sur de México", en *Revista Interciencia*, México, vol. 32, núm. 11, noviembre, 2007, p. 788.

¹² Vizcarra y Vélez, *op. cit.*, p. 593.

¹³ *Ibidem*, p. 595.

¹⁴ Morales, *op. cit.*, p. 789.

¹⁵ Koche, Silvia, et al. *La situación de las mujeres en el sector científico*

c) *Los elementos de orden subjetivo e informal.* Prácticas sin referente escrito, pero que se tornan regulares con el paso del tiempo. Lo que se podría llamar también el “clima laboral” o el “ambiente de trabajo subjetivo” que se vive en las aulas y el resto de los espacios universitarios. Figuran en este rubro las tensiones y conflictos entre pares, con los superiores o subordinados: la interacción discursiva, las políticas identitarias, los usos que atañen al reconocimiento o descalificación del desempeño laboral y de índole personal; las resistencias culturales a la penetración de las mujeres en algunas actividades o círculos: el acoso y/o discriminación por razones diversas; el juego sucio, los obstáculos que en la práctica limitan el acceso a la información y oportunidades¹⁶.

d) *De naturaleza familiar y biológica.* Como prácticas y roles sociales y familiares anclados en el hecho de ser mujer hoy en nuestra sociedad¹⁷. Principalmente los problemas derivados del esfuerzo por conciliar la vida familiar y el rol reproductivo con las demandas profesionales (la doble jornada y la doble presencia).

e) *Políticos.* Relativo a las universidades como espacios en que se disputa y ejerce el poder; las estructuras jerárquicas clientelares y patriarcales, los estilos de liderazgo, control y manejo de recursos financieros en los diferentes niveles (rectorías, direcciones o departamentos), la posibilidades de acceso a cargos de decisión o de incidir en asignación de carga docente o administrativa, etcétera.

El bosquejo precedente es lo que llamaríamos, por ahora, “un cuadro de desventajas relativas”, en un sentido de campos de análisis a profundizar para evitar generalizaciones, pues al interior del sector académico femenino las problemáticas son a su vez variadas por disciplina, titularidad, antigüedad, trayectorias, en fin. Sirvan por el momento como un punto de referencia para avanzar en la explicación del porqué, para la atención de los mismos “indí-

¹⁶ Lo que suele denominarse el *curriculum oculto*.

¹⁷ Éste es el rubro que ha merecido mayor atención científica para exhibir las desventajas de género en muchos ámbitos laborales.

cadores de calidad”, el tiempo y energía comprometido suele ser mayor. Como precisión final agregaremos que hasta el momento se ha explorado en los fundamentos estructurales y subjetivos que soportan la desigualdad de género en la profesión académica universitaria a partir de fuentes secundarias tanto estadísticas como derivadas de la revisión de la literatura: no obstante, los apuntes precedentes habrán de ser confrontados con evidencia empírica de primera mano en la siguiente etapa de esta investigación.

MANIFESTACIONES E IDENTIFICACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO EN EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN (CASO UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS)

Ma. Cristina Recéndez Guerrero

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se desprende de una investigación mayor cuyo análisis fue el trabajo académico y del hogar que realizan los matrimonios y/o las parejas de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Por el tiempo y lo breve del espacio se selecciono sólo a las y los docentes que realizan investigación en la UAZ y que se encuentran dentro de los padrones de investigación¹. El objetivo fue conocer si los y las investigadoras viven o sienten discriminación. Se indagó sobre las siguientes cuestiones: ¿existen prácticas discriminatorias y/o relaciones de discriminación con/entre las y los investigadores en la UAZ?, ¿quién las padece más hombres y/o mujeres?, ¿cómo las viven?, ¿han desarrollado estrategias para enfrentarlas? Metodológicamente, la información recolectada proviene de las diferentes nóminas y de entrevistas informales con las y los investigadores, quienes narraron sus experiencias, expusieron sus puntos de vista, manifestaron la existencia de conflictos; lo oral suplantó la

¹ Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Perfil Descable del Programa de Mejoramiento Profesional (PROMEP); Programa de Estímulos a la Productividad.